

Comenzar de nuevo

Ejercicios Carmelitas Online Cuaresma 2019 con Edith Stein

Leyendo el Libro de Isaías 43, 16-21

16 “Esto dice el Señor, que abrió un camino por el mar, y una senda en las aguas impetuosas, 17 que sacó a batalla carros y caballos, formando un poderoso ejército: cayeron, para no levantarse más, se apagaron, como mecha que se extingue. 18 “No recordéis lo de antaño, no penséis en el pasado. Mirad que lo hago todo nuevo; ya está brotando, ¿no lo veis? 19 Abriré un camino nuevo en el desierto, corrientes en el yermo 20 me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, ríos en las estepas áridas, para dar de beber a mi pueblo elegido, 21 a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza.”



1. Comentario

El profeta de los capítulos 40-55 del Libro de Isaías (los exegetas lo llaman «Deutero-Isaías») tiene mucho por hacer para consolar a sus contemporáneos que conocen la terrible prueba del exilio en Babilonia. Lo hace tan bien que su libro se llama «el Libro de la Consolación de Israel» porque el capítulo 40 comienza con esta magnífica exhortación: “Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios.”

La Primera Lectura de este Domingo de Cuaresma anuncia un nuevo éxodo y comienza con la afirmación: “Así dice el Señor, tu Redentor, el Santo de Israel.” ¿Qué significa el título de «Redentor»? Literalmente es el «rescatador».

Toda la tierra es de Dios. Ninguna parcela de la tierra puede ser alienada. Cuando el pueblo se convirtió en esclavo de Babilonia, el vocabulario social del rescate de un pobre hermano privado de su libertad, se convierte en una metáfora adecuada. El Señor se presenta como el que «ha rescatado» a su pueblo. El primer Éxodo es el que narra cómo “el Señor abrió un camino por el mar, una senda por aguas impetuosas.” Dios ha hecho que su pueblo escape de la esclavitud de los Egipcios lanzados en busca de los fugitivos. El Señor “sacó a batalla carros y caballos, formando un poderoso ejército: cayeron, para no levantarse más, se apa-

garon, como mecha que se extingue.” He aquí, la obra del Dios Redentor en el pasado. Sin embargo, es imposible referirse al primer Libro del Éxodo sin recordar el murmullo del pueblo ante el mar: “mejor ser esclavos que morir. Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto para que nos hayas traído en el desierto? Qué nos has hecho sacándonos de Egipto? ¿No te lo decíamos en Egipto: “Déjanos en paz y serviremos a los Egipcios, pues más nos vale servir a los Egipcios que morir en el desierto”. Moisés respondió al pueblo: “¡No temáis, estad firmes y veréis la victoria que el Señor os va a conceder hoy: esos Egipcios que estáis viendo hoy, no los volveréis a ver jamás.” « El señor luchará por vosotros, vosotros esperad tranquilos” (Éx. 14: 11-14)

El Éxodo no es solo cruzar el mar que se abre ante vosotros; es estar listo para morir, para dar la vida libremente. El profeta invita a Israel a no recordar más el pasado. Con esta invitación, no se puede oponer de mejor forma el nuevo éxodo al anterior. No es un invento de la generación del Nuevo Testamento. El Nuevo está completamente insertado en estos versículos: “Mirad que lo hago todo nuevo”. El primer Éxodo es la figura del segundo Éxodo, el que aún está por venir, el Éxodo esperado. La figura es menos que el cumplimiento. Así es como la línea divisoria entre el Antiguo y el Nuevo Testamento pasa por el Antiguo.

Isaías no solo plantea la relación entre el Antiguo y el Nuevo, sino mucho más: vive esta relación. De alguna manera ya está presente en el

Nuevo. ¿A quién le promete Isaías un mundo nuevo? Durante el difícil período del exilio, en el momento en que probablemente el pueblo cayera en la desesperanza, el Profeta desarrolla una nueva metáfora, la del brote: “Ya está brotando, ¿no lo veis?” La palabra «brote» se ha convertido en un símbolo de esperanza. El mismo Profeta ya lo había anticipado en el capítulo anterior: “Lo antiguo ya ha sucedido, y algo nuevo yo anuncio, antes de que brote os lo hago oír.” (Is 42,9).

En el versículo 10 del capítulo 43, el Profeta toma nuevamente los tres verbos propios de la cultura judía en su relación con Dios: conocer, creer, comprender. (Ver Tercer domingo de Cuaresma): “Vosotros sois mis testigos,- Oráculo del Señor -, y también mi siervo, al que yo elegí para que conozcáis y creáis y comprendáis que Yo soy. (43,10) El Señor está siempre obrando. Nos toca entonces descubrir hoy los brotes del nuevo mundo, el Reino de Dios que se está construyendo. “Mirad que lo hago todo nuevo”, Ya está brotando, ¿no lo veis?”(43,19). Debemos conocer, creer y comprender los signos y las huellas de Dios hoy.

Ejercicio espiritual

“Yo doy mi vida para recibirla de nuevo.”(Juan 10,17)

“Jesús sufrió la muerte; de modo que, por la gracia de Dios, experimentó la muerte en beneficio de todos ... Pues de la misma manera que los hijos de los hombres participan de la misma sangre y carne, Jesús también compartió esta condición, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, el diablo, y liberar a cuantos, que por temor a la muerte, pasaban la vida entera en la esclavitud ... Y porque Él ha sufrido hasta el final la prueba de su Pasión, es capaz de ayudar a aquellos que están en la prueba.” (Hebreos 2,9.14-15.18)

Le pedimos a Dios la gracia de conocer, creer y entender la santidad y la revelación de su gloria en la caridad de Jesús manifestada por su Pasión y Muerte. Es con la oración de este domingo que entramos en el Tiempo Litúrgico de la Pasión: «Que tu gracia Señor, nos disponga para imitar con alegría la caridad de Cristo que dio su vida por amor al mundo.»





2. Carta de Edith Stein

"Mi vida comienza cada mañana de nuevo"

Carta del 12 de febrero de 1928 a la hermana Callista Kopf (Corresp I, pp. 369-371)

Contexto: La destinataria Elisabeth Kopf (1902-1970) fue preparada para el Bachillerato por Edith Stein. Recibió el nombre de Sor M^a Calista como Dominica en 1927. Edith Stein estaba encantada de "celebrar a la vez nuestros santos patronos". (Carta del 12 de octubre de 1927) Edith (ahora Teresa Hedwige desde su bautismo) celebra a Teresa el 15 de octubre. San Calisto se celebra el 14 de octubre. La hermana Calista era entonces una estudiante en Munich, junto con otras dos chicas Dominicas de las que Edith había llamado «mis hijas» desde que había contribuido a su formación siendo maestra en Espira.

"Hubiera querido responder enseguida... y contestar a la cuestión que me plantea. Naturalmente, la religión no es algo para vivir en un rincón tranquilo y durante horas de fiestas, sino que, como usted misma experimenta, ella debe ser la raíz y fundamento de toda vida, y esto no sólo para algunos escogidos, sino para todo cristiano que lo sea de veras (bien es verdad que cristianos así sólo hay "un pequeño grupo"). Que sea posible cultivar la ciencia como culto divino, es algo que me ha quedado bien claro después de haber entrado en contacto con Santo Tomás... y sólo como consecuencia de ello me he decidido a tomar otra vez en serio el trabajo científico.

En el tiempo inmediatamente anterior a mi conversión y después, durante un cierto periodo, llegué a pensar que llevar una vida religiosa significaría dejar de lado todo lo terreno y vivir teniendo el pensamiento única y exclusivamente en cosas divinas. Pero poco a poco, he comprendido que en este mundo se nos exige otra cosa, y que incluso en la vida más contemplativa no debe cortarse la relación con el mundo; creo incluso, que cuanto más profundamente alguien está metido en Dios, tanto más debe, en este sentido "salir de sí mismo", es decir, adentrarse en el mundo para comunicarle la vida divina. Importa mucho, en efecto, procurarse primeramente un rincón tranquilo, en el que de tal manera una pueda relacionarse con Dios, como si nada existiera, y esto a diario: el tiempo más oportuno me parece las primeras horas de la mañana pronto antes de comenzar el trabajo; es entonces cuando una recibe su misión especial para cada día, sin elegir nada por sí misma; en esos momentos, finalmente una se contempla a sí misma como mero instrumento, y las fuerzas con las que debe trabajar, en nuestro caso la inteligencia, como algo que nosotros no necesitamos, sino Dios en nosotros. Así pues, aquí tiene mi receta. Mi vida comienza cada mañana de nuevo y termina cada noche; más allá de esto no tengo ningún plan ni propósito; naturalmente, propio del trabajo diario es pensar de antemano – sin esto el funcionamiento de una escuela es imposible –, pero nunca debe ser una "preocupación" para el día siguiente.

Por todo ello comprenderá que no pueda aceptar lo que dice usted: que "he llegado a ser" algo. Da la impresión como si el volumen de mi trabajo diario aún tuviera que crecer más (Edith comienza en aquel momento su actividad como conferenciante). Sin embargo, pienso que esto no cambia en absoluto mi vida." ... (Obras Completas, I Escritos autobiográficos y Cartas/ p. 809-810-Ed. El Carmen Espiritualidad Monte Carmelo)

Reflexión

¿Qué camino ha trazado el Señor para mí a pesar de las dificultades? ¿Qué acontecimientos pasados no quiero recordar? ¿Qué nuevo mundo está emergiendo hoy? ¿De qué cosas inesperadas soy yo testigo? ¿Qué lectura de la historia de una parte difícil de mi vida es una fuente de esperanza o promesa para el futuro?

Fr. Felipe de Jesús, ocd (Convento de Avón)



Lunes 8 de abril: No juzgar

"Vosotros juzgáis según la carne, yo no juzgo a nadie." (Jn 8,15)

"¡No juzguemos para no ser juzgados! Nos dejamos todos engañar por el reflejo exterior de las cosas. Aquí en la tierra sólo vemos sombras, Sólo el Creador conoce el ser verdadero." (Poesía)

No podemos juzgar a Dios ni a los demás ni a nosotros mismos. Pero el bien que poco podemos hacer, hagámoslo con Él ...



Martes 9 de abril: Como un niño pequeño

"¡Quedaran sanos al mirarla (la serpiente de Bronce)!" (Núm 21, 8)

"Pon toda tu preocupación por tu futuro en las manos de Dios y deja que Él te guíe como un niño pequeño. Entonces estarás seguro de no perderte en el camino." (Carta del 4 de octubre de 1934)

Si no entendemos, miremos a Jesús, sigámosle, no lo dejemos ir, proclamemos nuestra fe.



Miércoles 10 de abril: Mi lugar en el cuerpo de Cristo

"Si fuerais hijos de Abrahán, haríais lo que hizo Abrahán." (Jn 8,39)

"El ser humano es por naturaleza un miembro de la sociedad; El pecado original y la redención serían completamente incomprensibles si la humanidad fuera una suma de individuos aislados, totalmente separados. Que el ser humano es por naturaleza un miembro del gran cuerpo de la humanidad, nacido de la comunidad, en la comunidad y para la comunidad, es un hecho, pero un hecho misterioso, que está relacionado con todos los misterios del Cristianismo" (Trabajo social educativo)

Cuando escuchamos el Evangelio, es importante entender que Jesús se dirige a nosotros, a cada generación humana que rechaza ser hijos de Dios y comportarse como tales. ¿Soy yo consciente de pertenecer a un cuerpo?



Jueves 11 de abril: La preocupación de Jesús por mi salvación

"En verdad, en verdad os digo: Quien guarda mi palabra, no verá la muerte para siempre." (Jn 8,51)

"Los designios salvíficos de Dios se extienden a toda la humanidad y, por amor a ella, a su pueblo elegido. Y así, Él se preocupa por cada alma en particular. Intenta ganar a cada una como esposa con tierno amor, rodeándola de fidelidad paternal." (Ciencia de la Cruz)

Asombroso. Jesús se preocupa por cada uno de nosotros. Si mantenemos una relación viva con Él, si cumplimos su Palabra, Él nos promete la Vida. Jesús no piensa en su propia muerte, Él es un apasionado de mi salvación, de la tuya, de la de todos...



Viernes 12 de abril: Escuchar la voz Dios

"Jesús... regresó al otro lado del Jordán, al lugar donde, al principio, había bautizando Juan; y se quedó allí." (Jn 10, 40)

"La Palabra de la Escritura puede tocarme tan profundamente que a través de ella siento que Dios mismo me habla y percibo su presencia. El libro y el autor sagrado, o el predicador que escucho en ese momento, desaparecen: Dios habla en persona y me habla a mí." (Vías de Conocimiento de Dios)

Perseguido por aquellos que quieren su muerte, Jesús vuelve a orar donde comenzó su vida pública, en el lugar donde el Padre consagró su amor por Él. ¿Tengo una fuente de origen donde Dios me habló? ¿Puedo regresar a ese lugar, recogerme allí en los momentos de los grandes pruebas?



Sábado 13 de abril: La vida entregada de Cristo

"Os conviene que uno muera por el pueblo" (Jn 11, 50)

"Cristo entrega su vida para abrirle al ser humano el acceso a la Vida Eterna." (Ciencia de la cruz)

Jesús murió para dar vida a todos. Así, todo hombre se convierte en prójimo por quien Cristo ha muerto.

